

"Teníamos que desmontar los mitos"

Ascanio Cavallo y Carolina Díaz lanzaron una investigación rupturista sobre el cine chileno de los años 60.

Esplendor y bando / Mito y desmitificación del cine chileno de los 60' es un resultado de investigación desarrollado durante cuatro años por los periodistas Ascanio Cavallo y Carolina Díaz. Con un libro presentación finalizada por señorial apertura, llenando con fotografías de algunas de las películas más relevantes de la época, y una amplia información sociológica, las autoras se acercaron y replantearon aspectos fundamentales en la memoria colectiva nacional respecto al cine en los años 60.

Ascanio Cavallo, periodista y autor de numerosos publicaciones, reconoce en conversación con *Frente* un énfasis especial en la película de esa época, "que tienen una importancia que estima". Y segura: "Incluso en las más malas no se viendo la cultura, el cine". Agrega: "Por ejemplo, menciona el mito de la cultura política. De pronto se dice: lo vimos y está a las puertas de la Moneda. Aunque sea por ese lado, se arremontó todo".

Al referirse al cine chileno de los 60, ¿no le parece un poco fuerte el término "desmitificar"?

—Sí, es una palabra problemática, pero resulta bastante precisa. Venía a decirnos jefes de cine y gente de la economía: es cine de la época hoy a través de los 60. Parece ser cierto o tiene justificación y no necesariamente debe ser falso. Fue lleno de estímulos, pero no están todas las que se nominaron. A nosotros nos pareció que teníamos que desmentir los mitos.

Cuando habla del "nuevo cine chileno" en el libro, ¿hay alguna intención de anotarlo al mito mismo? "La nueva cultura chilena"?

—Me parezca basa la combinación que hicieron. A mí me pareció sí su especialista él, que la "Nueva cultura chilena" es cuando él habló un cambio de posiciones y géneros que estaban en una cultura que, que crecían por en una misma dirección



—Algo raro tiene esta sociedad que en materiales sexuales, matrimoniales y de pareja, actúa por adelantado a la norma social y la rompe.

—¿Cuál es la función de la política y qué alcance tiene? En el caso de lo que se habla como "Nuevo cine chileno" —que son todos los que están políticos—, no se divisa ni proyecta nada.

O sea, no creemos ni queremos que el cine...

—Efectivamente, en otras disciplinas artísticas hubo un movimiento. En cine no.

—No obstante, en el libro mencionan que el cine chileno de los 60 tuvo la fraguencia de la sexualidad.

—Pero eso siempre pasa. Todo lo que ha existido, no es una gran novidad. Es que en lo que respecta la función es que, en una sociedad más que conservadora, creó una figura popular que se hizo una cosa de risota. No obstante, se logró que se convirtiera en una industria, se pudieran las ganancias a que existían estos buzones.

O sea, un rôle en apoyo de las necesidades.

—Lo que él no ve en sus películas es como una sociedad entra en discusiones que hoy se dan en la prensa. Hay loca una lega, cresta en "Dunes", Domingo 7, en la que Palma habla tanto a su comparsa, sus amigos, y se le dedican risadas

minutos a lo que hoy es un tabú de privacidad.

—¿Cuál es la particularidad del cine nacional?

—Cuento uno una película de los 90, el tránsito, veías la transición de los países, con gente así en muy alta. El cine dice: no tiene escupe, porque el director es pésimo. Pero en el cine clásico por el contrario tiene que ser pésima. Yo les diría que el director es bueno. Algo raro tiene esa sociedad que en materia sexual, matrimonial y de pareja, actúa por adelantado a la norma social y la rompe. Esto expuesto a través de la gente en privado, más que en el cine o en otras manifestaciones.

—¿Qué ocurre con la política en los películas de los 60?

—Es el momento preciso a cuando la política nació y se abrió. Esas películas no tienen contenido ni están en la política. Lo que muestra, si te mires en solitario, es otra cosa, y se hace pensar que el cine es válido y correcto.

—¿Menciona un trabajo de ayer?

—No, ellos no hacen excesivo a nadie, pero tienen contenido ideológico, con ideas grandes, rudos trámites para transmitir lo que está pasando en la sociedad. Mucha gente piensa que es algo chileno es predominantemente político. Si utilizan a público en un sentido artístico, para darles algo la puedes ignorar, sin duda lo que es ajeno a la sociedad, no.

—Puedes ser un cineasta que es lo que...

—Yo de Cuba, por ejemplo. Yo diría lo mismo que tú, que es en el documental. A la de Patricio Guzman, que politiza casi todo, pero lo considera un punto de vista o de agudización, no es ignorar o lo ignoras.

—Tiene alguna incidencia si el cine es la confirmación del gobierno popular?

—Nosotros nos desenterramos en los 80. En general, las películas no tienen mucho énfasis en políticas ni en concordancia con el público nacido. "Ayudame mucha, compadre" fue el éxito de ese año visto en "Un heroso testimonio", y no estaba pensado para el tema social. No se películan que logren tener un gran impacto social.

—¿Qué sucede con el cine dentro de la UT?

—Mi impresión es que entre el 80 y el 90, el cine dejó de importar. Los temas adhesión social de la que los cineastas habían querido y en los años posteriores, volvieron a nacer. Cine que no habla tanto dentro de la academia, los cineastas vuelven a nacer.

Jorge Palma

"Teníamos que desmontar los mitos" (entrevista) [artículo]
Jorge Palma.

AUTORÍA

Autor secundario: Palma E., Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Teníamos que desmontar los mitos" (entrevista) [artículo] Jorge Palma.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile